

El banquete DE CARTELES 2020

EOL • VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 2020 • DE 18 A 21

Cartel: Incidencias de la experiencia analítica sobre el amor y el goce. **Integrantes** Eugenia Andriopulos, Daniela González, Sonia Insaurralde, Florencia Fernández.

¿El despertar de lo femenino?

Florencia Fernández (fernandezflor@hotmail.com)

Partiendo de la idea de Lacan en su seminario “La lógica del fantasma” que nos dice: “El momento de despertar no puede ser jamás más que un corto instante, aquel donde se cambia el telón”.¹ Podemos pensar que no existe el despertar, sino instantes, despertares.

Ahora bien, podemos preguntarnos si el sujeto en su análisis, tiene momentos en los que lo femenino se despierta.

En *El seminario 20*, Lacan dice “no sabemos qué es estar vivo a no ser por esto, que un cuerpo es algo que se goza”.² Un goce vivificante, un goce que no se puede poner en palabras, pero se siente: *eso sí lo sabe*, cuando ocurre. Un goce *más allá del falo*.

Siguiendo a Freud, pensamos lo femenino como *continente negro*. Lo femenino es la parte más ignorada, lo más íntimo para cada uno de nosotros. Y en esta línea, Bassols plantea, y a mi sorpresa, que “lo inconsciente es femenino”,³ que se presenta como alteridad, produce una transformación, *soy otro para mismo*.

Si al inconsciente, lo podemos ver clínicamente, a través del sueño, el chiste, etcétera, ¿cómo podemos pesquisar ese despertar de lo femenino en un análisis? De nuevo la pregunta, ¿el despertar de lo femenino?

En el comentario que presenta Leonardo Gorostiza, sobre el testimonio del calzador sin medida, diez años después, plantea que en un momento de su análisis hubo un instante de transformación del silencio. Fue pasar de un silencio de la voz áfona del superyó, que lo llevaba a calzar un significante con otro, a un silencio sereno ligado a lo femenino. Un silencio inherente a la feminidad, de lo más femenino en nosotros, que tienen que ver con el goce opaco que anida en cada uno como seres hablantes.

Sabemos que lo éxtimo es lo más íntimo, siguiendo a Miller: “lo más interior sin dejar de ser exterior”,⁴ y plantea que es legítimo hablar de extimidad del inconsciente. Entonces me surge la

pregunta, ¿podemos hablar de extimidad de lo femenino?, siguiendo con la idea de Bassols de que lo inconsciente es femenino.

Si lo más íntimo es un punto de opacidad. Podemos pensar que ese goce opaco es el goce femenino, es lo que queda sin pasar por el sentido, *más allá del falo*, indemostrable, pero pesquizable en instantes, en despertares discretos, serenos, en los que *se cambia el telón*.

Notas

¹ Lacan, J., (1966-1967) “El seminario 14. La lógica del fantasma”. Inédito.

² Lacan, J., (1972-1973) *El seminario, libro 20. Aún*. Buenos Aires. Paidós. 1981, p. 32.

³ Bassols, M., En: <https://youtu.be/eG2PROW590>

⁴ Miller, J.-A., (1985-1986) *Extimidad*. Capítulo I. El objeto en el otro. Buenos Aires. Paidós. 2017, p. 13.